

La industria maquiladora de exportación de Yucatán y su especialización en la rama de la confección

Beatriz Castilla Ramos*
Alejandra García Quintanilla*

En este artículo vamos a explorar las transformaciones de la industria maquiladora de exportación (IME) en Yucatán que condujeron, desde 1996, a su especialización en la industria de la confección. El recorrido irá desde los inicios del programa oficial de fomento a la IME YUCATECA en 1984 hasta finales del 2005. Nos interesa mostrar los cambios en las empresas, el empleo, las ramas, la procedencia del capital, las modalidades de coinversión. Adicionalmente, vamos a presentar algunos elementos de la cultura y de las condiciones sociales peculiares a Yucatán que no sólo han influido en esta especialización sino que incluso han motivado la expansión de empresas ubicadas en otras ramas aparentemente muy distantes de la confección. Queremos recuperar algo de la historia de las mujeres mayas que han llevado la parte mayoritaria del empleo en la IME.

Frente a los más de cuarenta años del programa maquilador fronterizo, el de Yucatán contrasta por su juventud. En 1984, la Secretaría de Desarrollo y Fomento Industrial de Yucatán—responsable de instalar el programa de la IME¹— definió los giros prioritarios a atraer basado en las que en ese entonces consideró “ventajas logísticas del estado”: componentes electróni-

* Investigadoras, Unidad de Ciencias Sociales, CIR-UADY. Agradecemos la valiosa colaboración de Mauricio Dzul Sánchez tanto en la sistematización de la información como en su análisis. A Rosario Aguilar y Víctor Cárdenas por su apoyo incondicional.

¹ Gobierno del Estado de Yucatán, Secretaría de Desarrollo Económico e Industrial. “Establecimiento de un esquema de fomento económico”, Informe final inédito, Mérida, Yucatán, 1985.

cos, por su tamaño y alta densidad económica; textiles, confección y artículos de piel, debido a la mano de obra experimentada en la zona; embarcaciones de placer. Para atraer a los inversionistas extranjeros se creó la Dirección de Promoción Industrial cuyo objetivo central hasta el año 2000, fue difundir en los mercados internacionales las bondades del estado como centro maquilador. Un ejemplo lo encontramos en la revista estadounidense de negocios *News Actions*, en donde se presentaban los atractivos del estado bajo el lema: *Yucatán offers good living*². Allí se promocionaba al es-

² “International Trade and Technology”, en *News Action. Information and Service for Small and Middle-Size Firms*, USA, Spring 1988,

tado como un lugar que permitía una alta calidad de vida a los ejecutivos y a sus familias. Al mismo tiempo, el gobierno elaboró un manual de desarrollo industrial intitulado “Yucatán la otra frontera” y, un programa dirigido a las empresas estadounidenses que sufrían con la fuerte competencia de Japón y los países del Este no solamente en el ámbito internacional, sino al interior de la propia economía estadounidense³. Entre los factores medulares estaban los costos de la mano de obra y del transporte. Presionados por esa

³ Randón, Michael, “Yucatán Emerges from Pyramids, to Profit México Well Kept Secret.” en *New Action. International Trades and Tehcnology, Information and Service for Small and Middle-Size Firms*, Spring, 1988, IBD, Program at Northwestern University.

situación, empresarios de EEUU habían iniciado una búsqueda de nuevos espacios y socios a fin de establecer la “producción compartida” (*production sharing*). Así, se establecieron además coinversiones (*joint ventures*) con inversionistas yucatecos que hasta hoy operan. El consenso general que prevalecía en el medio, se expresaba en el discurso oficial que afirmaba contundentemente: “estamos seguros de que estas empresas se constituirán en parámetros para mejorar la calidad de la mano de obra y de la producción”⁴. Para fortalecer el programa con trabajadores del campo, la Coordinadora Estatal del Empleo, diseñó y realizó cursos de capacitación *ad hoc* con el objetivo de entrenarlos para el nuevo quehacer productivo en las nuevas plantas internacionales. Al inicio, y al igual que en la frontera norte, el programa maquilador de Yucatán estaba pensado para dar empleo a los varones. Específicamente se pensaba en los trabajadores desocupados de la agroindustria henequenera que desde fines del siglo diecinueve había sido el mayor espacio laboral y de descontento social del estado. Sin embargo ya desde 1984, con la instalación de la primera fábrica, las mujeres mayas subvirtieron los objetivos de los programas oficiales y al igual que en la frontera norte, sorpresivamente emergió un nuevo e inesperado mercado de trabajo: el de las mujeres jóvenes, muchas veces del campo, habitantes de las áreas conurbadas a la ciudad de Mérida y circundantes a los parques industriales donde se instalaron las primeras plantas extranjeras⁵. Estas obreras no llegaron a la IME desprovistas de atributos. La alta calidad de su trabajo pronto fue reconocida por ejecutivos de la industria de la confección y de otras ramas, donde es especialmente significativo el caso de la manufactura de productos de ortodoncia y endodoncia.

Nuestra empresa tiene un gran potencial en la gente, porque es gente que además de entregarse a su trabajo, se dedica a él plenamente. Tenemos gente que piensa, que analiza, y por consiguiente que da ideas, lo que nosotros consideramos importante, porque lo vivimos a diario. Quizá ni ellas mismas se den cuenta de lo que aportan, de lo que nada más se puede medir bajo el punto de vista del tiempo y dedicación⁶.

⁴ Declaraciones en la prensa de funcionarios de gobierno y empresarios maquiladores.

⁵ Beatriz Castilla Ramos y Beatriz Torres Góngora han remarcado este aspecto en varios trabajos.

⁶ Armando Ceballos: ingeniero en producción con 22 años de antigüedad en la empresa. Cfr. Castilla Ramos, Beatriz, *Mujeres mayas en la robótica y líderes de la comunidad. Tejiendo la modernidad*. H. Ayuntamiento de Mérida-ICY-UADY, Mérida, 2004, p. 265.

Las capacidades que les han permitido desarrollar una alta calidad de trabajo no son fortuitas, ni recientes, ni producto de programas de capacitación especial. Son mujeres que desde niñas aprenden no a trabajar, sino a jugar y a disfrutar en la confección de elaboradas manualidades que requieren de una gran destreza y concentración. Aptitudes que, por ejemplo, han llevado a un muy importante desarrollo en una de las escasas fábricas de segunda generación en la entidad, donde ellas, sin contar con estudios formales más allá de la primaria, inauguraron el área robotizada⁷. Estas aptitudes, habilidades, destrezas fueron reelaboradas mediante capacitación especial en la fábrica, pero crecieron desde la cultura de su infancia, en la casa. Son parte de su cultura maya, y es desde su legado cultural que se han desarrollado. Una cultura de larga historia que tercamente y a contracorriente de la cultura oficial, ellas han persistido en recrear⁸. Ciertamente se trata de una historia y de una cultura que no están libres de rupturas profundas. Pero en la historia, ruptura y continuidad van de la mano, y en este caso lo que nos interesa destacar es precisamente la continuidad. Para ellas hemos acuñado una expresión muy sencilla que busca recuperar tanto las rupturas como las profundas continuidades que llevan en su ser, y las llamamos las “nuevas mayas”⁹. En oposición a quienes las ven como no-mayas, como abandonando su historia y su cultura, nosotros al mirarlas tanto en su comunidad como en la fábrica, pensamos que están recreando su legado. De sus comunidades llevan las habilidades que desde su cultura desarrollaron. Y luego ellas contribuyen generosamente a organizar las tradicionales fiestas del pueblo. Sólo que ahora, al disponer de más recursos, las hacen más ricas. Aunque muchas ya no usan el traje tradicional cotidianamente —particularmente en Mérida— gracias a ellas, sus madres usan ahora trajes más bellos, con bordados más finos; y en los días de fiesta ellas también se engalanan con ese traje. Esto no es de ninguna manera un asunto trivial. Es una manifestación del respeto y del gozo que encuentran en su legado cultural maya.

⁷ Castilla Ramos Beatriz, *Ibid.*

⁸ García Quintanilla, Alejandra y Beatriz Castilla Ramos, “Mujeres, Telares y Paties: El Yucatán Colonial”, en *Yucatán, Historia y Economía*, 20, 1980, pp. 46-66.

⁹ Ver: Castilla Ramos, Beatriz, *Nouvelles technologies et changement culturels chez les ouvrières mayas travaillant dans une usine de montage au Yucatán, Mexique*, tesis doctoral, Université de Perpignan, Perpignan, 2002.; García Quintanilla, Alejandra, “Las mujeres y la nueva milpa. Equidad generacional en la agricultura peninsular del mañana” en *Na molay. primer congreso de mujeres mayas. Maya Women First Congress*, Guadalupe Espinoza (editora), UNIFEM, México, 1999, pp. 114-123.

Así, en la nueva cultura del trabajo, se articula lo nuevo de la calidad total, del *just in time*, la eficiencia y productividad de las empresas transnacionales, con prácticas, habilidades, saberes y relaciones sociales que aunque parezca paradójico o remoto, tienen una poderosa raíz arraigada en el mundo maya. Sabemos que la competitividad de Yucatán se promovió inicialmente sobre los bajos salarios y la abundancia de mano obra. Pero pensamos que ahora, en esta especialización regional la calidad del trabajo se ha vuelto más importante. Los gerentes de una fábrica europea de la industria del vestido, así como el de otra estadounidense, dedicada a aparatos dentales han sido particularmente enfáticos respecto a esto. Paradójicamente, la calidad del trabajo sustentada en la cultura, ha sido hasta ahora, soslayada por los estudiosos.

Pero las peculiaridades de la historia de Yucatán han representado ventajas para la IME de diversas maneras. En 1992 el gobierno decidió suspender completamente el apoyo a la actividad henequenera e introducir un cambio al programa de maquiladoras: masivamente fueron trasladadas al campo y esto aceleró el proceso de maquilización. Gobierno y empresarios argumentan que se debe a la saturación de la mano de obra en la ciudad de Mérida y, al —obvio— desempleo en el campo yucateco. Intentan poner freno a una ola expansiva en la migración campo-ciudad, producto de la cancelación de los apoyos oficiales al henequén que incluyó el desmantelamiento de paraestatales yucatecas.

En realidad la expansión más vigorosa empezó en 1996 cuando empezó a romperse con una tendencia de crecimiento lento, aunque sostenido. Este dinamismo revolucionó el estancamiento secular de la economía yucateca, fuertemente atada a la decadencia del henequén. Para mayo del 2000, Yucatán se ubicó en el primer lugar nacional de crecimiento en el empleo, con un 33.6 % de incremento. Estuvo por encima de Nuevo León con 30.8 % y, Puebla con 27.3 %¹⁰. Esta reversión del letargo en la economía del estado hay que verla como una ventaja comparativa para las nuevas factorías. Pues la cultura de trabajo es peculiar entre quienes tienen una larga historia social de desempleo —más grave para las mujeres— combinado con empleos carentes de prestaciones o con las mínimas, de trabajos eventuales y desregulados en lo concerniente a horarios, turnos, jornadas; por supuesto descalificados y con nula posibilidad de

¹⁰ Datos de INEGI, citados en, “Maquiladoras generaron más empleos en Yucatán” en *Por Esto!* (30/julio/2000).

ascenso al interior de las empresas¹¹. En el caso particular del campo, hay que agregar que se trataba de empleos que obligaban a la migración pendular a la ciudad de Mérida. Los hombres, fundamentalmente hacia la industria de la construcción y otros trabajos en el sector de servicios. Las mujeres, esencialmente hacia el servicio doméstico, y ambos hacia el comercio informal. A la historia de las malas condiciones del empleo hay que agregar otro condimento histórico favorable a las empresas con nuevos sistemas de gestión en el trabajo, como era ya el caso de muchas fábricas de este sector. Es que la (o las) cultura(s) del trabajo fueron construidas frente a una cultura empresarial que se nutrió en los rigores del peonaje, sobre un proceso de trabajo militarizado y el racismo de la hacienda henequenera. En suma: una cultura empresarial decimonónica, aunque en pleno siglo XXI¹², que en el caso de la industria local tradicional de la confección se manifestaba de manera predominante en talleres clandestinos, trabajo a domicilio, pago por debajo del salario mínimo y la violación de las disposiciones legales respecto a prestaciones¹³. Por todo ello, las empresas extranjeras del sector maquilador que han incorporado aunque sea algunos aspectos de las nuevas formas de organización la producción y sobretodo de gestión sustentada en la valorización del trabajo humano¹⁴, encuentran en los obreros y obreras, una actitud de responsabilidad, compromiso y lealtad hacia la empresa. Pero hay que puntualizar que nunca y en ningún lugar ha habido uniformidad ni en la cultura obrera ni en la empresarial¹⁵.

¹¹ Estas apreciaciones provienen del análisis de las trayectorias laborales de todas las trabajadoras integradas a una empresa estadounidense ubicada en el municipio de Umán, conurbado a la ciudad de Mérida. Castilla Ramos, Beatriz, *Nouvelles Technologies et changement culturels...* Op. cit., pp. 494-530.

¹² García Quintanilla, Alejandra, *Zaatal: Cuando los milperos perdieron el alma. Una historia de los mayas, Yucatán 1880-1889*, tesis doctoral, University of North Carolina at Chapel Hill, Chapel Hill, 1999.

¹³ Al respecto véase las investigaciones de: Peña Saint Martín, Florencia. “Familia y ocupación femenina en tiempos de crisis económica La industria de la confección en Yucatán.” en *Cuicuilco*. volumen 4, número 9, enero / abril 1997. Págs. 77-94; y Peña, Florencia; José A. Alonso (comp.) *Estrategias femeninas para enfrentar la pobreza. El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir*. INAH, México, D.F. 1998; Gamboa Cetina, José M. “Las obreras de la industria del vestido en Yucatán. Proyecto de investigación INAH, 1987; y Gamboa Cetina, José M. “Notas sobre la industria del vestido en Yucatán”, en Luis Hernández Palacios y Juan Manuel Sandoval, (Comps.), *El redescubrimiento de la Frontera Sur*, Universidad Autónoma de Zacatecas/Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1989, pp. 114-136.

¹⁴ Estas empresas corresponden a las que hemos caracterizado como grandes, con más de 400 trabajadores.

¹⁵ Castilla Ramos Beatriz, “Trabajo fabril y comunidad: Un Acercamiento al Análisis del Consenso en una Maquiladora Estadounidense en

Ahora bien, los nuevos sistemas no se implantaron de inicio. De hecho se trata de una conquista obrera lograda muy tempranamente por las mujeres que la propaganda oficial ofrecía como *unspoiled labor*. La resistencia de las obreras mayas se palpó desde 1985 con un paro interno de labores y luego se declararon en huelga exigiendo mejores condiciones de trabajo¹⁶. Las otras empresas de esa rama muy pronto advirtieron la resistencia de las trabajadoras a través del ausentismo y las altas tasas de rotación —que según declaraciones de uno de los directivos, en 1987 era de alrededor de un 50% anual. Castilla y Torres analizaron la contradicción entre los acontecimientos y la oferta oficial de *unspoiled labor* que tenía como incentivo central “la calidad y la disciplina de la mano de obra”. Encontraron un cambio que violentaba las costumbres de trabajo a las que las obreras se habían habituado en los talleres y fábricas de la confección yucatecas. A partir de la inesperada respuesta de las obreras mayas, los extranjeros se vieron obligados a repensar la gestión de la mano de obra en orden a combinar un alto estándar de productividad, con las costumbres locales¹⁷. Un proceso que continúa, ante la rotación de la fuerza de trabajo que no logra abatirse en las factorías que mantienen esquemas tradicionales de producción.

Considerando acontecimientos tanto externos como internos, podemos ya ubicar los primeros dos períodos en la IME. El primero se inicia en el año de 1984, cuando la sede de las empresas extranjeras fue la ciudad de Mérida y sus áreas conurbadas; el segundo arranca en 1992 con el desplazamiento de la IME en la entidad a poblaciones de la zona maya yucateca, y se refuerza con la firma del TLC en 1994. Curiosamente, la firma del tratado atrajo empresas cuyo mercado final estaba efectivamente en EEUU, pero además atrajo a otras que sólo tenían la expectativa de entrar a ese mercado. En este sentido son especialmente interesantes las declaraciones hechas en 1999 por el gerente general de una fábrica italiana instalada en Yucatán en 1993 y especia-

lizada en la producción de trajes de baño. Afirmaba que la decisión de trasladarse de Bolonia a Yucatán no se había tomado con base en los bajos salarios sino en la firma del TLC y la posición estratégica del estado para entrar al mercado de EEUU; y, en la alta calidad de la mano de obra femenina. Reconocía que su producción se dirigía al mercado europeo pues hasta ese momento (1999) un 90% del producto iba a Europa, 5% a México y sólo un 5% a los Estados Unidos. Esperaba entrar en grande al mercado estadounidense en el corto plazo. ¡Pero hasta la fecha no se ha logrado! Remarcó la importancia de la alta calidad de la mano de obra que proviene de las comunidades rurales, donde las mujeres mayas poseen una gran destreza. Ellas se incorporan elaborando tejidos, a manera de adornos. Acerca de la empresa señaló: “esta corporación es altamente competitiva a nivel internacional.” Por ello, “la organización en su conjunto y el contexto social, así como el tratamiento de nuestros recursos y el de los trabajadores, son aspectos de vital importancia para la buena marcha de la empresa”¹⁸.

No vamos a ahondar más en el impacto del TLC pues esto lo analizaremos más adelante, cuando revisemos el comportamiento de la IME. Baste decir que como ya lo han señalado investigadores de la industria maquiladora a nivel nacional, las conclusiones apuntan a que el TLC dinamizó al sector maquilador en México y acentuó el proceso de diversificación¹⁹.

En síntesis, el período de crecimiento acelerado de la IME yucateca se prolongó hasta el año 2000 cuando podemos incluso hablar de un boom. A partir de entonces, en el año 2001 se inicia el descenso con repuntes y, con ello, se abre la tercera etapa. Claramente se ve la preeminencia del sector de la confección, pero ya no se trata de una industria predominantemente femenina. Aparece una fuerte tendencia hacia la masculinización de la mano de obra en estas empresas cuya composición por sexos se ha vuelto casi paritaria. Esta tercera etapa es, hasta la fecha, de incertidumbre y reacomodos aunque las que se establecieron en las ciudades medianas y pequeñas y operan con población rural y maya son las más grandes y estables.

Yucatán, México” en *Contemporary Developments in: “Integración Económica y Desarrollo Empresarial: Europa y América Latina”*, Montpellier, An International Publication of the Scientific Committee of the Montpellier Graduate School of Management- Eds. ESKA-Sup de Co, 2000, pp. 193-200.

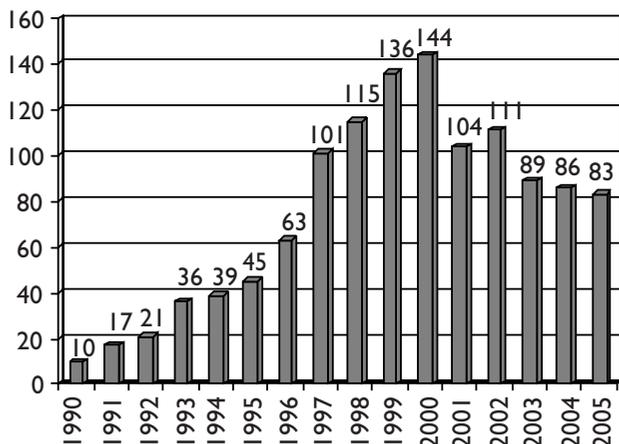
¹⁷ Castilla Ramos, Beatriz y Torres Góngora, Beatriz. “Las maquiladoras en Yucatán”, en Ricardo Pozas y M. Luna (coords.) *Las empresas y los empresarios en el México contemporáneo*, Ed. Grijalbo, México, 1989, pp. 582-583.

¹⁸ Castilla Ramos, Beatriz y Torres Góngora, Beatriz. “Algunas transformaciones en el sector maquilador yucateco”, en *El Cotidiano* 66 (diciembre 1994), pp. 100-101.

¹⁸ Cfr. *Nouvelles Technologies et changement culturels... Op. cit.*, Capítulo VII, pp. 243-296.

¹⁹ Carrillo, Jorge y Kopinak, Kathryn. “Condiciones de trabajo y relaciones laborales en la maquila” en De la Garza y Bouzas, *Cambio en las Relaciones laborales Enfoque sectorial y regional*, volumen 1. AFL-CIO, FAT, UAM-I, UNAM Coordinación de Humanidades, México, 1999.

Gráfica 1
Crecimiento de la industria maquiladora de exportación por empresas, Yucatán, México, 1990-2005
(Al cierre de mayo de 2005)



Fuente: Castilla Ramos, Beatriz y Alejandra García Quintanilla. Elaborada a partir de la información de la SECOFI y SEDEINCO. Comprenden maquiladoras 100% exportadoras, las de capacidad ociosa y las creadas ex profeso.

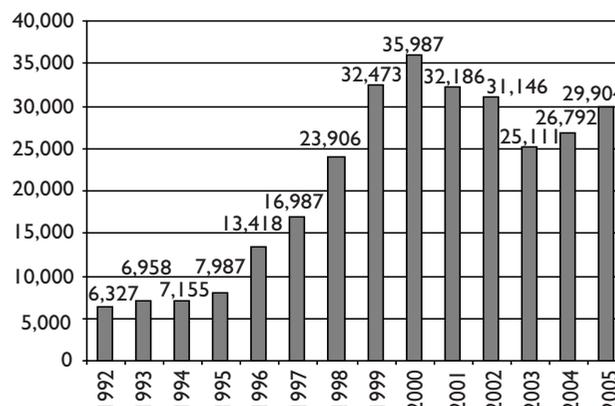
El incremento en la instalación de las empresas se mantuvo desde 1990 hasta el 2000. A partir de ese momento se advierte una caída drástica y una leve recuperación posterior. Sólo entre el año 2000 al 2001, se perdieron 40 empresas. Cifras que constituyen un testimonio evidente de la recesión estadounidense y que según la voz empresarial se explica por la entrada masiva de productos chinos al mercado de EEUU; aunada a los ataques terroristas del 11 de septiembre que crearon incertidumbre en el mercado internacional²⁰. A pesar de que en el año 2002 surgen siete nuevas factorías, a partir del 2003 se acentúa el decremento al cerrar otras 22 empresas. Este descenso obedeció al devastador huracán Isidoro que afectó a todo Yucatán, agravando la situación de los pequeños talleres locales que operaban como capacidad ociosa y a la cancelación de algunas empresas de capital local creadas ex profeso. La guerra de Irak asestó un golpe mayor a esta debacle²¹. La

²⁰ Las diferencias con respecto al número de empresas varía en razón de las distintas fuentes; y, por las fluctuaciones en las empresas locales de capacidad ociosa, cuya temporalidad se define por la coyuntura del mercado.

²¹ Para un análisis más fino de estas factorías, véase: Castilla Ramos, Beatriz, *Nouvelles Technologies et changement culturels...* Op. cit., Capítulo VII.

interpretación que aportó en ese entonces el gerente general de una empresa italiana en torno a las fábricas locales subcontratadas, fue que las multinacionales extranjeras trasladaban un 25% de su producción a empresas yucatecas, esencialmente de la confección y de la joyería con lo cual pudieron seguir operando aún sin estar inscritas bajo el régimen maquilador²². En el período comprendido entre 2003 y 2005, es evidente el estancamiento en lo que respecta a la apertura de nuevas empresas (gráfica 1). Así, para mayo del 2005 encontramos sólo cuatro factorías bajo el régimen de capacidad ociosa: dos pequeñas y dos micros. De éstas, tres son de la rama de la confección y una de la electrónica.

Gráfica 2
Empleos generados en la industria maquiladora de exportación, Yucatán, México,
(al cierre de mayo de 2005)



Fuente: Castilla Ramos, Beatriz y Alejandra García Quintanilla. Elaborada a partir de la información de la SECOFI y SEDEINCO. Comprenden maquiladoras 100% exportadoras, las de capacidad ociosa y las creadas ex profeso.

Respecto al empleo generado por la industria maquiladora de exportación, se advierte la misma tendencia de ascenso hasta el año 2000. Año en el que Yucatán y Aguascalientes llevaban la delantera a nivel nacional. Sin

²² Entrevista realizada por Beatriz Castilla Ramos y Beatriz Torres Góngora. en Castilla Ramos, Beatriz y Torres Góngora, Beatriz, "Mundialisation et Chômage dans les usines de montage au Yucatán Mexique" en *Travail et entreprise, Règles libérales et "global management" en Série clichés*, Coll. L'esprit économique, Innoval-L'Harmattan, Paris, 2005.

embargo, en el 2001 se reportó un descenso en los empleos generados que se mantuvo hasta abril de 2002, registrándose en esos dos años una pérdida de 4,841 puestos de trabajo, acorde con las ya enunciadas fluctuaciones del mercado estadounidense. Si bien estas cifras podrían parecer contradictorias ya que reportamos el incremento de siete plantas del año 2001 al 2002, sólo la cancelación de una firma canadiense, que operó por más de quince años en Yucatán dejó sin empleo a 550 trabajadores²³. Para octubre del año 2003, la abrupta caída de 22 empresas, se reflejó en la pérdida de 6,035 empleos. En suma, del 2001 al 2003 hubo una alarmante caída de 10,876 plazas de trabajo. En términos porcentuales esta caída representa el 30% del total del personal ocupado en el 2000. Las empresas más afectadas fueron las de capacidad ociosa, pero hasta las transnacionales más sólidas –como una empresa de Hong Kong ubicada en Motul– se vieron obligadas al recorte de personal. En esa factoría se estimó una baja temporal de 2,000 empleados. A partir del año 2004 se detectó una recuperación en el empleo pero no en el número de establecimientos pues en grandes empresas hubo expansión. Este fue el caso de la empresa asiática ubicada en Motul, que no solamente reinstaló personal, sino que lo incrementó de 3,500 a 4,702 para mayo de 2005, y lo mismo ocurrió con su filial en Maxcanú, que hoy ocupa más de 1,336 trabajadores; y otra empresa, de capital estadounidense ubicada en Valladolid, aumentó su planta productiva de 1,737 en el año 2003, a 2,196 en mayo de 2005. En total, en estos dos años, el incremento en el empleo fue de 4,793 plazas. O sea, la recuperación fue leve (menos del 50%). Estas cifras nos llevan a reafirmar que las empresas, todas ellas de la industria de la confección, clasificadas como medianas y grandes, se apuntalaron. De ahí la discrepancia entre la baja de los establecimientos y el incremento de los empleos.

Si bien la industria de la confección ha sido predominante desde sus orígenes, para el año 2000, consolida a Yucatán como un espacio especializado. Si observamos los comportamientos en el período 2000-2005, las fluctuaciones en este giro son congruentes con las tendencias generales: caída de empresas y del empleo, y luego recuperación para el 2005. De ahí que la conformación actual, en cuanto al peso porcentual de las ramas, sea similar al del año 2000. Destacamos que la industria de la confección es siempre

²³ Oficialmente se explicó que esta empresa canceló sus operaciones por problemas registrados en la matriz ubicada en Canadá. Cabe mencionar que dicha fábrica fue comprada por una multinacional estadounidense.

Cuadro 1
Distribución de la industria maquiladora de exportación por ramas, Yucatán, México, 2002-2005
(al cierre de mayo de 2005)

	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
	Ab	%										
Confección	83	58	64	61	67	61	54	64	59	70	58	71
Joyería	11	8	11	11	12	10	10	10	9	10	7	8
Aparatos Dentales	2	1	3	3	3	2	3	3	3	3	3	4
Servicios	4	3	3	3	3	3	3	3	4	5	3	4
Equipo electrónico	9	6	5	5	5	4	3	4	2	2	2	2
Procesamiento de Alimentos	6	4	1	1	2	2	1	1	2	2	2	2
Otras industrias manufactureras	24	17	14	13	16	14	12	13	6	7	7	8
Textil	5	3	3	3	3	4	3	2	1	1	1	1

Ab = Números absolutos de establecimientos.

Fuente: Castilla Ramos, Beatriz y Alejandra García Quintanilla. Cuadro elaborado a partir de los datos proporcionados por la SECOFI y la SEDEINCO de Yucatán. Comprenden maquiladoras 100% exportadoras, las de capacidad ociosa y las creadas ex profeso.

predominante, pese a los reacomodos en todas las ramas; y que las empresas con más capacidad competitiva, que resultan ser las extranjeras, son las que pudieron sortear los vaivenes del mercado internacional. En orden de importancia sigue la de joyería, luego aparatos dentales, y, servicios con porcentajes poco representativos. Es importante señalar la presencia de tecnología sofisticada en algunas empresas en donde las mujeres han ascendido en su estatus ocupacional, emergiendo como nuevas figuras obreras en la robótica²⁴.

Cuadro 2
Tamaño de las empresas de la industria maquiladora de exportación, Yucatán, México, 2002-2005
(al cierre de mayo de 2005)

Tamaño de empleos	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
	Ab	%										
Grandes (401 o más)	28	19	26	23	25	23	22	25	19	22	20	24
Medianas (201 a 400)	15	10	12	11	14	13	11	12	13	15	14	17
Pequeñas (51 a 200)	43	30	41	37	34	30	32	36	31	37	28	34
Micro (5 a 50)	47	33	31	28	33	29	23	26	21	24	19	23
Menores de 5	11	8	1	1	5	5	1	1	2	2	2	2

Ab = Números absolutos de establecimientos.

Fuente: Castilla Ramos, Beatriz y Alejandra García Quintanilla. Cuadro elaborado a partir de los datos proporcionados por la SECOFI y la SEDEINCO de Yucatán. Comprenden maquiladoras 100% exportadoras, las de capacidad ociosa y las creadas ex profeso.

²⁴ Castilla Ramos, Beatriz, *Mujeres Mayas en la robótica y líderes en la comunidad...* Op. cit., pp. 98-99.

En relación al tamaño de las empresas definidas por el número de empleos, existe una congruencia con la interpretación del cuadro anterior, ya que la pérdida de empresas se observa en las pequeñas y micros. Hecho que se ajusta al análisis anterior. Un dato interesante es que 14 de las 20 empresas grandes contabilizadas en el año 2005, se ubican en el campo.

Cuadro 3
Origen y participación de capital en las empresas de la industria maquiladora de exportación Yucatán, México, 2000-2005 (al cierre de mayo de 2005)

	2000		2001		2002		2003		2004		2005	
	Ab	%										
EE. UU.	60	41	57	50	53	47	28	34	29	35	28	34
Nacional	58	40	32	28	31	27	25	29	26	30	25	30
Nacional-Extranjero	16	12	13	11	15	14	24	28	19	22	19	23
Hong Kong	3	2	4	3	5	5	3	4	5	6	5	6
Taiwán	0	0	0	0	0	0	1	1	3	3	3	4
Italiano	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2
China	3	2	3	3	2	2	1	1	1	1	1	1
Extranjero-Extranjero	1	1	1	1	2	2	1	1	1	1	1	0
Canadiense	2	1	3	3	2	2	1	1	0	0	0	0

Ab = Números absolutos de establecimientos.

Fuente: Castilla Ramos, Beatriz y Alejandra García Quintanilla. Cuadro elaborado a partir de los datos proporcionados por la SECOFI y la SEDEINCO de Yucatán. Comprenden maquiladoras 100% exportadoras, las de capacidad ociosa y las creadas ex profeso.

En cuanto al origen del capital, en el período 2000-2005, salta a la vista un reacomodo de las firmas extranjeras al observarse que si bien, la inversión estadounidense se mantiene como líder, decrece en un 7%. Aunque para el año 2000, las empresas de capital nacional alcanzaron una cifra semejante a las de EEUU, un 50% de ellas era de capital nacional y local, de capacidad ociosa y, creadas ex profeso por empresarios locales que aprovecharon las facilidades ofrecidas. Para el año 2001 este universo decreció, afectando a 26 empresas²⁵. Durante los años posteriores (2002-2005) las fábricas de capital nacional tuvieron una ligera baja; están integradas por empresas de capital local y de otros estados del país como Baja California o Puebla. En contraste, fue significativo el aumento en las coinversiones nacional-extranjera (de 16% pasan al 23%). En su mayoría se han realizado con capital procedente de EEUU. No obstante, notamos la presencia reciente de capitales de Centroamérica y el Caribe. Esta modalidad de *joint venture* fue uno de los objetivos iniciales del proyecto de la IME en la entidad.

²⁵ Las que desaparecieron fueron las que operaban bajo el régimen de capacidad ociosa en cadenas productivas de la industria de la confección.

Dos hallazgos interesantes son: la presencia significativa de *capitales asiáticos* (Hong Kong, China y Taiwán), con la particularidad de ser grandes corporaciones. Algunas incluso cuentan con dos o tres fábricas de la misma firma, logrando integraciones verticales en sus procesos productivos. Es relevante también que éstas se encuentran en el campo, e incluso, las procedentes de Taiwán han construido su “corredor industrial” entre Tizimín, Temozón y Valladolid, ocupando a más de 1,200 trabajadores. Según el empresario italiano expresidente de la AMEY, las compañías asiáticas:

Dejaron Asia y se ubicaron en Yucatán, para acercarse a EE.UU. y aprovechar el TLC con aranceles preferentes, menos costos financieros y más utilidades. El TLC no sólo generó ventajas a las empresas nacionales o a las que operaban en EE.UU. y Canadá, sino también a las compañías foráneas que buscaron beneficios aduanales y comerciales.

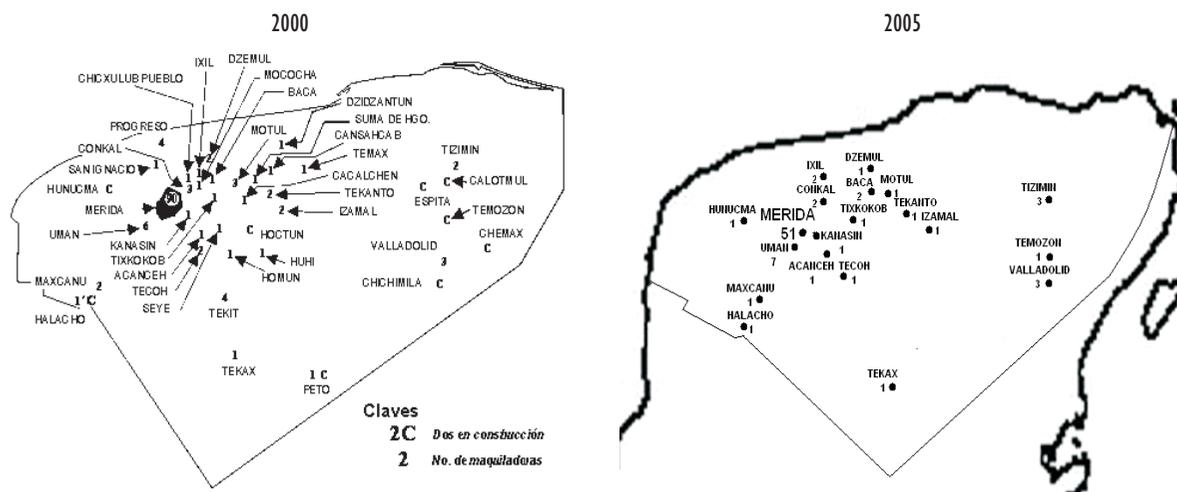
Y sobre la mano de obra, reveló:

En contra de lo que se cree, las empresas de Asia no vienen al estado en búsqueda de bajos salarios, pues sabemos que el sueldo de los trabajadores yucatecos en una maquiladora de capital asiático es 40% superior a la que ofrece en su país de origen. Un obrero yucateco percibe alrededor de cinco dólares al día, entre salarios, prestaciones y bonificaciones, mientras que en Asia el ingreso se reduce a tres dólares diarios. La decisión, sin duda responde al hecho de estar cerca de un buen comprador que permite que la mercancía llegue en menos tiempo a su destino final²⁶.

Al cierre de julio de 2000, se advierte la presencia de factorías en muchas poblaciones y ciudades del estado, especialmente en la antigua zona henequenera. Esto no fue casual pues: a) esta región concentraba y concentra la mayor la población del sector primario del estado; b) los trabajadores, a pesar de tener una historia en el trabajo agrícola, se organizaban colectivamente y no de forma individual y sus ingresos no llegaban con la cosecha, sino como un pago semanal del Banrural; c) la falta de alternativas de empleo. Además, se crearon parques industriales en las ciudades más importantes del agro, como Motul, Tizimín y Valladolid que de antaño cuentan con una buena infraestructura carretera y de comunicaciones. En este entonces registramos la proli-

²⁶ Entrevista a empresario italiano en Castilla Ramos, Beatriz, *Mujeres Mayas en la robótica y líderes en la comunidad... Op. cit.*, pp. 117-118.

Espectro global y localización de las maquiladoras, Yucatán, México



Fuente: El mapa del año 2000 fue elaborado por la Dirección de Promoción Industrial de la SEDEINCO. El mapa del año 2005 fue elaborado por Castilla Ramos Beatriz y Alejandra García Quintanilla a partir del listado de la SEDEINCO. Datos a Julio del 2000 y mayo de 2005.

feración de talleres de costura subcontratados, algunos trabajando a destajo e incluso con maquinaria. Un testimonio que ilustra la operación de esos talleres es el siguiente:

Yo era supervisora de una empresa [de capital local] de costura de ropa para dama ubicada en una comunidad cercana a Motul. Las máquinas y las telas, todo el material, nos lo mandaban desde otra empresa más grande de Tijuana ubicada en Motul. Esta empresa a su vez le trabajaba a la casa matriz. Nosotros ensamblábamos las prendas que nos mandaban. Éramos cincuenta trabajadores de base, y en los períodos de demanda se contrataban personal por un tiempo determinado. El control de calidad se llevaba rigurosamente a través de inspectores de calidad que venían de la empresa grande a checar nuestro trabajo. En caso de cometer algún error, los inspectores de calidad y supervisores acudíamos a la empresa a fin de recibir capacitación y cubrir los estándares de calidad. Cuando vino el huracán Isidoro desapareció la fábrica que nos proveía el material pues se cayó el techo y destruyó las máquinas. Es cuando se cerraron definitivamente ambas fábricas y nos quedamos sin trabajo²⁷.

²⁷ Entrevista de Beatriz Castilla a Patricia Canul Ramírez, exsupervisora de una maquiladora de la confección subcontratada en Motul, agosto de 2004.

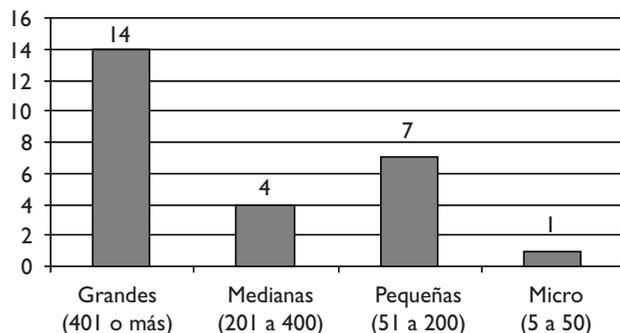
Para el 2005 esas pequeñas empresas, de capital local, desaparecen y se mantienen las grandes empresas multinacionales. El hallazgo es, que si bien Mérida sigue siendo la sede principal de la IME al concentrar 51 de 83 establecimientos en la entidad, las 32 plantas del interior del estado dispersas en 19 municipios, ocupan a 20,921 empleados que *representan el 70% de empleos generados por este sector en la entidad*. A excepción de una fábrica micro ubicada en Conkal del giro de alimentos, todas las demás son de la industria del vestido.

En la gráfica anterior faltan trabajadores que laboran en los parques industriales de la ciudad de Mérida estratégicamente enclavados en pequeños poblados que constituyen viveros de manos de obra. En suma, se puede ver que *la fuerza de trabajo del sector maquilador proviene en esencia del campo*.

Para observar la tendencia en la composición por sexos, sobre todo respecto a los obreros, contamos con información para los años de 1998 al 2005²⁸. Salta a la vista el incremento notable de 1998 al 2000 y posteriormente, un

²⁸ Tomando en cuenta que las cifras varían según las fuentes, el cuadro anterior conformado con datos del INEGI, (y la gráfica de empleos con datos de la SECOFI y SEDINCO), el cuadro que presentamos es relevante porque nos muestra la composición interna de la población ocupada de la industria maquiladora desde una perspectiva longitudinal 1998-2005. Nos centraremos en la población obrera para ver los cambios en la composición por sexo.

Gráfica 3
Tamaño de las maquiladoras ubicadas en el interior del estado (al cierre de mayo de 2005)



Fuente: Castilla Ramos, Beatriz y Alejandra García Quintanilla. Elaborada a partir de la información de la SECOFI y SEDEINCO. Comprenden maquiladoras 100% exportadoras, las de capacidad ociosa y las creadas ex profeso.

Cuadro 4
Personal ocupado en la industria maquiladora de exportación Yucatán, México (al cierre de mayo de 2005)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Personal ocupado	15,881	24,984	33,185	32,186	28,492	27,609	29,571	31,264
Obremos	13,057	20,435	27,443	26,602	23,677	22,999	24,720	26,231
Hombres	5,077	8,162	11,257	10,830	10,018	10,312	11,603	12,534
Mujeres	7,980	12,274	16,186	15,772	13,659	12,687	13,115	13,697
Técnicos de producción	1,995	3,231	3,869	3,920	3,434	3,230	3,528	3,658
Empleados administrativos	829	1,317	1,873	1,663	1,381	1,381	1,323	1,374

Fuente: Castilla Ramos, Beatriz y Alejandra García Quintanilla. Cuadro elaborado a partir de los datos proporcionados por el INEGI. Dirección de Estadísticas Económicas de la Industria Maquiladora de Exportación, 1998-2005.

reacomodo que lleva a la pérdida de 2,489 plazas de trabajo femenino y al aumento de 1,277 en las de los varones. El primer caso responde a la caída de la industria de la confección y de otros giros como la joyería que integra mano de obra esencialmente femenina. Para el segundo, hay que ver: a) el alto desempleo masculino, sobretudo en el campo que ha llevado a los varones a ser incluso costureros, algo poco usual anteriormente; b) la integración de procesos nuevos y

²⁹ Entre los medios aduaneros se indicó que dicha empresa figuraba entre las más grandes de ese giro establecidas en el Estado, cuyos productos manufacturados eran enviados a la ciudad de Miami, a Florida y a Nueva York, desde donde se distribuían a su vez a distintos puntos de venta.

más complejos en las factorías como el corte, lavado de prendas, empaque. O, como en el caso de una empresa de aparatos dentales que al incluir tecnología robotizada a mediados del año 2002, duplicó su planta productiva integrando tanto a mujeres como a varones. Estos eran antes minoría, y sólo se ubicaban en fundición y empaque; c) asimismo en el rubro de otras industrias manufactureras encontramos giros como metalmecánica, mueblería, etc.

Perspectiva de la IME después de la recesión de EE.UU.

A principios del 2002 el discurso oficial proclamó la llegada de las empresas maquiladoras de “segunda y “tercera generación” que inaugurarían una nueva era. Los primeros signos de este proyecto se observaron en la creación de escuelas técnicas profesionales en el campo. El proyecto continúa, con resultados muy lentos. Las especializaciones se orientan a la ingeniería industrial, mecánica e informática, principalmente.

Como efecto inmediato de la recesión estadounidense, y la entrada en vigor –con mayor prontitud que la esperada– de un acuerdo comercial entre ese país y la Cuenca del Caribe, se observó la cancelación de empresas que ya estaban consolidadas en el estado. Como ejemplo, una maquiladora de joyas de capital estadounidense cerró sus puertas dejando sin empleo a 300 trabajadores²⁹. Otra empresa de la confección de procedencia canadiense inesperadamente se dio de baja, después de mantenerse por más de 15 años en operaciones. Las que se han mantenido pese a los vaivenes del mercado internacional son las empresas grandes multinacionales y nacionales que poseen mayores recursos y mejor planeación de la producción³⁰.

En entrevista (2004) con un empresario maquilador europeo, arraigado en Yucatán desde hace diez años, Castilla y Torres obtuvieron una visión más global y enriquecedora de la problemática de esta industria en la actualidad. Afirmó que para comprender la recesión:

³⁰ Actualmente, Beatriz Castilla Ramos y Beatriz Torres Góngora concluyen una investigación cuyo fin es hacer un diagnóstico más fino del comportamiento de la IME con nuevas variables intraempresa, para analizar los modelos productivos y la cultura laboral de estas factorías. La importancia de este estudio basado en una encuesta estandarizada aplicada en varios estados de la República, es que se inscribe en un proyecto nacional intitulado: *Modelos de Producción y Cultura Laboral del centro y sureste de México*, coordinado por el Dr. Enrique de la Garza Toledo, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Un primer resultado del estudio sobre Yucatán está en prensa.

Hay que tomar en cuenta la confluencia de diversos factores: a) desde el año 2000, la economía de EEUU se contrae y opta por enfocarse al mercado chino que brinda mejores precios frente a México y a otros países; b) la firma del CAFTA³¹ en 1999 que integra a los países de Centroamérica ha modificado la tipología de clientes al reubicarse los pequeños proveedores de los EEUU en esos países; c) la falta de cumplimiento de los proveedores mexicanos; y d) los bancos mexicanos dan un trato diferencial a las empresas, polarizándolas en empresas ricas y pobres. A las últimas se les bloquea amén de las altas tasas de interés aún estando bajo la cobertura del PYME³². Por el contrario, las empresas (sin importar el tamaño) fuertemente consolidadas con un alto esquema de calidad y servicio de entrega a tiempo están incrementando su volumen de trabajo.

Otro aspecto que resaltó es que EEUU está demandando en México, en algunos nichos del mercado, altas cuotas de productividad que no se pueden cumplir no por falta de calidad sino por la cantidad. Por eso han optado por realizar alianzas estratégicas con los mismos competidores para tratar de no perder a los clientes y sobre todo para ofrecerles el *full package*. Acotó que el problema neurálgico reside en la alta rotación de la mano de obra que desde su punto de vista está “matando” a este país. Problema que él ubica en la falta de cultura industrial y en el peso de las tradiciones y fiestas que provocan el ausentismo y abandono. Desde esta mirada habría que cuestionarse el desempleo real ya que como remarcó el empresario, existen plazas de trabajo vacantes que son rechazadas por las y los trabajadores. Todo esto ha modificado la estructura económica de la IME³³.

Actualmente, los empresarios maquiladores extranjeros y nacionales se adaptan a los cambios vertiginosos de la economía mundial y a la situación política y fiscal del país. Para el año 2004, Castilla y Torres observaron cierre de empresas y recorte de personal por un lado, y por otro, empresas o plantas que desaparecen para reaparecer con otro nombre. Otro dato interesante que acaparó la atención es que si bien se constata el despido de trabajadores y recorte de personal como consecuencia del cierre de las empresas o recesiones en éstas, paradójicamente a diario aparecen en la prensa local anuncios de vacantes en esas plantas, así como también en algunas de las factorías gran-

des en las que se avistan letreros en sus puertas, solicitando mano de obra³⁴.

Si bien la IME demostró una leve recuperación en cuanto a los empleos generados, la *inestabilidad en el empleo signa a este sector*. Desde la óptica de la globalización, la flexibilidad laboral se erige como rectora de las relaciones laborales: a) el paro técnico por un período determinado (recientemente una empresa estadounidense suspendió sus labores por 45 días comprometiéndose a recontratar a su personal posteriormente); b) en los turnos denominados “cuatro por cuatro” (cuatro días de doce horas trabajan y cuatro días descansan) se opta por extender el descanso entre seis y ocho días; y, c) la contratación de mano de obra para cubrir la demanda de productos en un período específico.

A manera de comentario

Entre los hallazgos más relevantes del período 2000-2005 se observan: a) La heterogeneidad que predomina en todo el sector maquilador que es complejo y polarizado, en donde muchas empresas pasaron de ser simples ensambladoras a manufactureras donde se hace todo el proceso global de producción³⁵; b) Muchas de las empresas del sector maquilador han emigrado, y otros capitales extranjeros se han establecido. Algunas de ellas incluso se mantuvieron por más de 15 años; c) Son pocas las empresas que han permanecido en estos 20 años y son las grandes multinacionales las que incluso han realizado ampliaciones y diversificado sus procesos; d) La consolidación de Yucatán como un espacio de la industria de la confección; e) La concentración de empleo en este giro se concentra en el campo donde se ubican las empresas más grandes, f) La emergencia de nuevos giros complementarios a la industria del vestido (etiquetas, hombreras, servicios de serigrafía, corte y empaque de prendas de vestir) y, g) La masculinización de la fuerza de trabajo al integrarse un mayor nivel tecnológico en algunas fases del proceso y por el desempleo masculino generalizado en el campo.

Al momento de cerrar este trabajo, la zona oriental del estado sufrió los embates del Huracán Wilma. Sus efectos se resintieron de inmediato al anunciarse despidos temporales en las siete factorías ubicadas en esa región y que ocupan a más de 5,000 trabajadores. Cabe mencionar que el meteoro afectó notablemente las actividades agropecuarias del estado.

³¹ Central American Free Trade Agreement.

³² Pequeña y Mediana Empresa.

³³ Entrevista realizada al Sr. Fabio Atti. Febrero 2004.

³⁴ Castilla Ramos, Beatriz y Torres Góngora, Beatriz. “Mundialisation et Chômage dans les usines...” *Op. cit.*

³⁵ *Ibid.*